

La investigación acción participativa, como puerta para la resolución de problemas generados por la pandemia en escuelas secundarias de Merlo.

BARRIONUEVO, María José, Universidad Nacional del Oeste - mbarrionuevo@uno.edu.ar

CABALLERO, Mario, Universidad Nacional del Oeste - mariodcaballero1981@gmail.com

CRISTIANO, Miguel, Universidad Nacional del Oeste - mcristiano@uno.edu.ar

IBARBIA, Paula, Universidad Nacional del Oeste - paulaibarbia84@gmail.com

EDUCACIÓN EN MOVIMIENTOS Y ORGANIZACIONES SOCIALES Tipo de trabajo: ponencia

^a *Palabras claves: Educación Secundaria - Investigación Acción - Cultura Escolar - Praxis*

> Resumen

El proyecto de investigación es la segunda etapa del proyecto "Continuidad Pedagógica" del cual surge el interrogante: ¿Qué podemos ofrecer para la resolución de problemáticas educativas desde nuestra casa de estudios?, pero fundamentalmente ¿Cómo podemos establecer mecanismos de acción y participación en escuelas secundarias? En esta etapa se contempla como posibilidad la investigación-acción como herramienta metodológica heurística. Se pretende estudiar la realidad educativa para mejorar la comprensión de su Cultura Escolar y al mismo tiempo aportar elementos para la resolución de problemáticas institucionales. Para ello se plantea la necesidad de asumir una concepción onto-epistémica sociocrítica o socio-constructivista de la realidad y la construcción de espacios entre los actores sociales con objetivo dialógico, reflexivo y de co-construcción del conocimiento. Al indagar y reflexionar pretendemos alcanzar mecanismos de acción y participación como herramientas metodológicas para la resolución de problemas así poder identificar y aportar, junto a la comunidad educativa, a la cultura escolar desde la teoría, la práctica y la experimentación. En cuanto a la metodología utilizaremos la observación participante con la finalidad genérica de obtener información de la cultura de la comunidad. Por otro lado, a través de entrevistas en profundidad buscamos alcanzar una dinámica fluida de intercambios. El proyecto está en proceso de aplicación por lo que la ponencia será una presentación de los avances junto a los mecanismos de acción y participación construidos hasta el momento.

> Presentación.

De la exploración de los distintos trabajos empíricos que atraviesan las dimensiones constitutivas de nuestro objeto de estudio, cabe señalar a modo introductorio que, no resultan ser muchos, los trabajos que

tienen puntos en común entre "investigación acción – participativa" y Continuidad pedagógica, tanto en la Provincia como en la región 8. Asimismo, ninguno de ellos se ha centrado en la articulación de las dimensiones que hacen a nuestro problema. Sí, por el contrario, podemos agruparlos según aquellos que versan sobre aspectos generales de la impronta que caracteriza: Continuidad pedagógica en tiempos de pandemia en estudiantes secundarios en la Provincia de Buenos Aires. Donde lo podemos encontrar en la "Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica", encuesta realizada a directoras y directores de los niveles Inicial, Primario y Secundario, resumen de los principales resultados para la Provincia de Buenos Aires (Saguí, 2020), aquellos específicos en el distrito de Merlo "Exploración Acerca de la Continuidad", resultados de investigación - Región 8 Septiembre 2020 (DGCyE, 2020) y "Continuidad Pedagógica en el distrito de Merlo, Provincia de Buenos Aires. Perspectivas de docentes y estudiantes secundarios en tiempos de pandemia" (Barrionuevo, Cristiano, Caballero, & Ibarbia, 2021) y distinguiéndose a su vez aquellos que retoman como elemento diferenciador la investigación acción participativa. Como se puede observar en los textos de (Martínez, 2014; Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1997; Martínez Miguélez, 2000; Suárez Pazos, 2002).

Como primer eje, la expresión "investigación-acción" fue acuñada por primera vez, en la década de los 40, por el académico norteamericano Kurt Lewin, médico, biólogo, psicólogo y filósofo originario del antiguo Estado de Alemania del norte, Prusia. Las propuestas de Investigación-acción (i-a) comienzan a alcanzar el campo educativo con la colaboración de docentes que se ven implicados en la realidad objeto de la investigación. Dichas experiencias agruparon un "colectivo que, bajo la denominación de investigación acción cooperativa, se dio a conocer públicamente en 1953 con la obra de Corey Action Research to Improve School Practices" (Suárez Pazos, 2002, p.. 41). Kurt Lewin ponía un gran acento a la metodología ya que "se podían lograr en forma simultánea avances teóricos y cambios sociales, conocimiento práctico y teórico" (Martínez Miguélez, 2000, p.. 29).

En América Latina, entre 1960 y 1970, se fue gestando un nuevo paradigma en el que confluye el pensamiento de Educación Popular, la Teología de la Liberación, la Comunicación Alternativa, la Investigación Acción Participativa y la Filosofía de la Liberación. Se conoce como "el paradigma emancipatorio", ya que sus prácticas tenían una clara intencionalidad política al fortalecer en estos grupos sociales las capacidades que generarían cambios sociales" (Ortiz & Borjas, 2008, p. 617). Las autoras Ortiz & Borjas (2008), en el artículo rinden homenaje a Orlando Fals Borda quien hace desde la descripción una relación entre Investigación Acción Participativa y la Educación Popular, eligen los sectores excluidos con la misión de acompañarlos en su proceso de formación integral, contribuyendo a la transformación social. (p. 616)

En la década de los 70 resurge la i-a como alternativa a lo que "parecía un conocimiento que sólo interesaba a los mismos que lo creaban y a algunos otros colegas del ámbito universitario. Teóricos,

investigadores, técnicos, administradores..., todos ellos muy alejados del mundo sobre el que pretendían intervenir” (Suárez Pazos, 2002, p. 41). La i-a “esconde e implica una nueva visión del hombre y de la ciencia” (Martínez Miguélez, 2000, p. 28). Nace un renovado interés en el dominio de una investigación social centrada en lo interpretativo, las perspectivas y valoraciones de las y los participantes. En educación se fortalece al reivindicar la profesionalización de la docencia y la exposición de las investigaciones que no se situaban adecuadamente a la realidad educativa. Instala una “resistencia contra el ethos positivista, que considera el análisis científico aplicable a asuntos relacionados con los valores, e incluye supuestos filosóficos sobre la naturaleza del hombre y sus relaciones con el mundo físico y social” (Martínez Miguélez, 2000, p. 28)

La propuesta metodológica de i-a fue considerada por el Ministerio de Cultura y Educación de la Argentina (1997) como una herramienta fundamental en el proceso de profesionalización docente. Establece “para la selección de un curso de acción es necesario, desde esta óptica, partir del conocimiento profundo de una situación y sus propias y cambiantes características” (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1997, p. 7). Responde a dos características fundamentales; a) debe ser una acción emprendida por la comunidad educativa con el objeto de modificar sus circunstancias desde una concepción compartida de los valores. Y, b) debe ser una práctica reflexiva social, sin diferenciar “la práctica sobre la que se investiga” y “el proceso de investigar sobre ella” (Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, 1997, p. 8).

Podemos encontrarnos con una gran variedad de autores que toman la i-a como enfoque metodológico en un paradigma crítico y se construyen variantes. Podemos, simplifícadamente hablar de Investigación Acción Participativa, que podría vincularse a Paulo Freire que postulaba que “los pobres u oprimidos pueden y deben analizar su propia realidad para lograr liberarse o de las estructuras sociales que los oprimen, al tiempo que ganan poder de decisión e influencia política a partir del conocimiento” (Martínez, 2014, p. 60). Otros investigadores hablan de la Investigación Acción reflexiva donde se establece “un proceso de resolución de problemas que conduce a una toma de conciencia de la cual es posible generar nuevos conocimientos profesionales” (Martínez, 2014, p. 61). También, investigadores hablan de Investigación Acción Colaborativa a los procesos que requieren “participación activa de los actores implicados en el proceso/problema socioeducativo que se aborda” (Martínez, 2014, p. 61).

De la exploración histórica sobre la i-a podemos inferir que nuestro objeto de estudio tiene un abordaje único y novedoso. Cabe señalar que en los distintos trabajos empíricos que atraviesan las dimensiones constitutivas de nuestro proyecto, para las escuelas secundarias de nuestro distrito, no hay evidencia de trabajo o producciones sobre la temática.

Como segunda instancia, los informes que se realizaron sobre continuidad pedagógica en la Provincia de Buenos Aires Saguí (2020) presentaron los principales resultados desde la encuesta Nacional

administradas a directores/ directoras de instituciones educativas: Primaria, secundaria durante la Evaluación Nacional del Proceso de Continuidad Pedagógica. En la que se plantea aspectos tales como la comunicación tanto escuelas, estudiantes y familias y sobre propuestas de continuidad pedagógica. En el territorio nos encontramos con el texto “Exploración acerca de la continuidad, resultados de investigación – región 8. El mismo tiene como objetivo “Analizar los modos de vinculación en la comunidad educativa y las formas que asume el sostenimiento de la Continuidad Pedagógica en la educación obligatoria de la Provincia de Buenos Aires, sobre la base de las perspectivas de diversos actores del sistema educativo” (DGCyE, 2020).

En el primer informe realizado de “Continuidad Pedagógica en el distrito de Merlo, Provincia de Buenos Aires. Perspectivas de docentes y estudiantes secundarios en tiempos de pandemia” (Barrionuevo, Cristiano, Caballero, & Ibarbia, 2021) el mismo pretende: “poder responder ¿cuáles son los impactos de la pandemia en la escuela secundaria, en particular en las/os estudiantes y docentes del distrito? Conocer, ¿cuáles son las percepciones sobre la continuidad pedagógica de docentes y estudiantes? Nos interesa recopilar y analizar información y documentos oficiales como también poder generar un registro de referencia sobre la matrícula distrital. Poder establecer la relación, o correlación, de la continuidad pedagógica, las características estructurales del sistema educativo y atributos institucionales, familiares y personales con la brecha digital tecnológica de las/os docentes, la permanencia y abandono escolar”.

Por último, la Cultura escolar. Vidal (2007) nos manifiesta que la cultura dejó de ser un mero hecho externo a la institución, algo con lo cual lidiaba en el desempeño de sus funciones sociales y pasó a ser un objeto interno, cuyo escrutinio permitía comprender la escolarización como negociación posible entre los intereses de los diferentes grupos sociales, la lógica del funcionamiento institucional y lo pragmático de las acciones de los sujetos educacionales. El surgimiento de la categoría “cultura escolar” ofreció visibilidad a estas operaciones, por la sensibilización para el análisis del conjunto de normas y prácticas vigentes en la institución, como propone Dominique Julia (2001); por la atención a la producción de corporeidades, por medio de la frecuencia a espacios y tiempos escolares, como destaca António Vinão Frago (1995); por el reconocimiento de la existencia de las culturas escolares, denominadas como empírico-prácticas de los docentes, normativa de la administración y ciencia de la universidad, como alerta Agustín Escolano Benito (2004); por la capacidad de la escuela para producir una cultura específica, singular y original como asevera André Chervel (1998); o, aún, por la posibilidad de percibir que las culturas de diversos grupos sociales conviven en el interior de la escuela, como recuerda Zeila Demartini (2004). (pág 29).

En ese sentido, el texto de la Revista “Electrónica Educare” Elías (2015) quien plantea que el término Cultura es muy complejo, puede significar muchas cosas diferentes e incluso superponerse o confundirse con otros conceptos. Hace un recorrido explora dentro del sistema educativo. El mismo está organizado

en cuatro partes. La primera, descripción de la misma de las maneras más comunes, la segunda enfoques metodológicos y teóricos, tercero, como la información que recopilan investigaciones la organizan en diferentes enfoques y se toman nociones vinculadas como clima escolar y gramática escolar y se la compara (p. 286).

› ***Contexto del caso.***

De forma general podemos contextualizar que la escuela secundaria elegida se encuentra ubicada en el Barrio denominado “Lago del Bosque” del Municipio de Merlo, Buenos Aires. Se encuentra a una distancia aproximada de 2 km del centro urbano y de la Estación del Ferrocarril Sarmiento con la misma denominación. De la red de transporte público de colectivos, solo una línea tiene recorrido en las cercanías, específicamente a una cuadra de la escuela. El resto del transporte público transita por una arteria principal a una distancia de tres cuadras. En líneas generales, las y los estudiantes se acercan a la institución escolar con sus propios medios, es habitual verlos llegar caminando.

La escuela secundaria es resultado de la aplicación de la Ley federal de Educación N° 24195 y el paso a la Ley Nacional de Educación N° 26206. Por consiguiente, tiene un patio abierto y un área techada que son compartidos con una escuela primaria. Sobre uno de los laterales, la escuela secundaria, tiene un terreno de grandes dimensiones el cual se utiliza para realizar actividad física y diferentes propuestas educativas al aire libre. Al margen de ese terreno pasa un arroyo que desemboca en el Río Reconquista, del cual muchos de los estudiantes que asisten a la escuela, viven sobre el margen del mismo.

La institución es de gestión estatal y cuenta con una Planta Funcional de 97 docentes, contando con un director y un secretario. Cuenta con una matrícula de 316 estudiantes distribuidos en 6 secciones en el turno mañana y 6 en turno tarde. La orientación de la escuela es en Teatro, siendo una de las pocas instituciones educativas del distrito con dicha oferta.

La comunidad está compuesta de familias trabajadoras, principalmente de clase media baja. Un porcentaje alto de familias viven en zonas aledañas a la institución. La mayoría de las y los estudiantes del secundario provienen de la escuela primaria que comparte radicación mientras que un porcentaje significativamente menor proviene de otras escuelas primarias.

La escuela articula con organizaciones sociales que están emplazadas en la comunidad y lleva adelante proyectos educativos y de revinculación de estudiantes que se han desvinculado durante la pandemia. La organización social Barrio de Pie desarrolló proyectos en conjunto para la revinculación y articula el programa ENVIÓN que está orientado a lograr inclusión socioeconómica, política y cultural de los jóvenes que se encuentran en situación de vulnerabilidad. También ofrece acompañamiento de las y los estudiantes a través del apoyo escolar y otras actividades.

Esta breve descripción de contexto permite observar el vínculo que la Escuela Secundaria tiene con otras instituciones y organizaciones sociales. Síntesis institucional que permite, desde la planta funcional,

matrícula, secciones, turno, orientación, características geográficas y socioculturales, alcanzar una caracterización que permite comenzar a trabajar en la definición e identidad institucional.

› ***Encuestas a Docentes y Estudiantes.***

En febrero-marzo del 2020 se realizaron encuestas virtuales a docentes y estudiantes. Las mismas buscaron caracterizar de forma descriptiva a las condiciones de trabajo de las y los docentes y preceptoras. Se basaron en preguntas de respuestas directas, de carácter cerradas y categorizadas con el objetivo de abordar la construcción de datos comparables entre escuelas del distrito y contar con información respecto a las condiciones de trabajo docente y funcionamiento. Se logró encuestar a 30 docentes y 5 preceptoras. De los resultados obtenidos, podemos destacar los siguientes resultados:

- La escuela cuenta con espacios de contención y acompañamiento pedagógico.
- La comunicación fue fundamentalmente a través de aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp, Telegram, etc.
- La comunicación es principalmente mucha y fluida, tanto docentes como preceptoras indican que pueden caracterizarla como horizontal, constante y bidireccional.
- Durante la continuidad pedagógica se llevó adelante un trabajo en conjunto con otros docentes y con directivos, mostrando un trabajo colaborativo y en equipos.
- Las reuniones para coordinar acciones, por arriba del 57%, consideran que se realizaron con mucha participación.
- Indicaron que los criterios que se llevó adelante fueron los establecidos por la Dirección General de Cultura y Educación y los realizados a través de acuerdos alcanzados desde el trabajo colectivo de las y los docentes.

En diciembre de 2020 el equipo directivo se reunió con las y los docentes para realizar grupos de trabajo. En la encuesta de autoevaluación se realizaron preguntas orientadas a identificar las preocupaciones de las y los docentes, caracterización de las prácticas docentes, discutir el perfil de egresados, caracterización de la escuela, entre otros. El personal de la institución se volcó a participar y realizar la jornada de autoevaluación institucional de la que surge que un 70% de las y los docentes se auto percibe como innovador, tienen una evaluación institucional mayoritariamente positiva (cerca del 60%) en cuanto a lo pedagógico, administrativo y social, de igual forma consideran a la comunicación interna.

› ***Entrevistas a docentes.***

Se pudieron realizar 8 entrevistas a docentes en las que se buscó dialogar sobre motivación, vínculos, participación en la comunidad, en el Proyecto Institucional (PI), aportes al PI, propuestas pedagógicas. Aún nos encontramos en la etapa de análisis por ello haremos foco en datos preliminares. Respecto a la forma en que llegaron a la escuela, la mayoría manifestó haberlo hecho a través de acto público, y que la

escuela fue motivo de quedarse debido a varios factores, entre ellos, la cercanía al domicilio del docente, a cuestiones de horario, a la modalidad de teatro. En este sentido nos contó Belén, profe de Actuación, que llegó a la escuela y la motivó a quedarse:

“...quedarme por el espacio, una escuela especializada en teatro... Además, la comunidad, hay una relación con los chicos y chicas de la escuela que se va generando que me incentivó a querer quedarme y buscar las formas y estrategias...”

También, Gonzalo, profe de Teatro expresaba:

“una docente me comentó que trabajaba acá y me decía que había horas de actuación. Y bueno fui al acto público y tomé las horas (...) sabía que era de arte-teatro. Después una escuela de estética era lo más ideal, una escuela con orientación en teatro”

Otras docentes, plantean el cariño hacia la comunidad, En este caso Micaela una profesora de matemática, nos contaba:

“Tomé unas horas suplentes y después con el tiempo la elegí también para titularizar. Me encariñé con la comunidad.”

Así mismo, la profe Luna, de Prácticas del Lenguaje, nos contaba:

“Primero la tomé por cercanía, porque uno más que nada busca la comodidad” (...) Me siento muy cómoda. Porque hay diferentes problemáticas sociales que quizás en otras escuelas no.”

› **Intervención.**

De los resultados obtenidos en las encuestas, del conjunto de observaciones directas y reuniones realizadas con el directivo y docentes, se construyó un proyecto de acción directa para las y los estudiantes de la escuela secundaria. El proyecto: “Nuestras voces”, tiene como centralidad la formación de ciudadanía y desde esa premisa surge la pregunta ¿Cuál es la escuela que quieren?

Surge así la posibilidad de involucrarse en algo que les resulta cercano y los motiva a pensar e interesarse en un tema que les es propio. Ejercicio pleno de una experiencia práctica que configura la experiencia cívica, como experiencia social que debería de prevalecer en la lógica de la integración. La propuesta dar lugar a que se organicen colectivamente y exploren alternativas de participación en las que pongan en juego preocupaciones, intereses y sus particulares formas de expresión. Comienza la constitución de delegadas, delegados y delegades representantes de cada curso. Así la cultura escolar comienza a verse enriquecida y renovada, se amplía los sentidos de lo que significa la vida democrática. Se espera poder generar debates y espacios de participación juvenil como fomentar espacios escolares de protagonismo juvenil que otorguen a las/os estudiantes un rol activo en la transformación de su comunidad educativa y contribuyan a hacer de la escuela secundaria un lugar participativo y plural. Sería ideal alcanzar la vinculación de las/os jóvenes en cuestiones relativas a su trayectoria educativa y en la reflexión de las políticas públicas dirigidas a ellas/os.

› ***A modo de cierre***

La interacción entre la universidad y el territorio, es un elemento en el cual se apoya nuestro trabajo y tiene como eje principal contribuir a mejorar las instituciones escolares desde acciones concretas y desarrollando diferentes experiencias en la comunidad. La metodología Investigación - Acción nos ha permitido indagar, reflexionar y participar activamente en los distintos encuentros con la comunidad educativa de la institución. Con la participación de estudiantes, familias y docentes se alcanzan instancias reflexivas donde los procesos de resolución de problemas y toma de conciencia generan nuevos conocimientos. La continuidad del proceso de investigación permite comenzar a responder poco a poco las consignas planteadas desde el inicio.

Los interesantes y profundos resultados parciales del trabajo comienzan a abrir un sendero de la i-a para nuestra universidad, cuyos incipientes tópicos de estudio están surgiendo en las complejas situaciones que se vivencian en las escuelas secundarias. Consideramos fundamental continuar activando procesos de reflexión y autocrítica sobre las naturalizaciones del ámbito escolar para así alcanzar la consecuente repercusión positiva en la cotidianidad institucional. Al focalizarnos en mecanismos de acción y participación, como herramientas metodológicas para la resolución de problemas, consideramos que hemos podido identificar, comprender y realizar aportes a la cultura escolar de la institución. Este proyecto continúa desarrollándose en vísperas de alcanzar mayor grado de contribución.

Bibliografía

- Barrionuevo, M., Cristiano, M., Caballero, M., & Ibarbia, P. (2021). Continuidad Pedagógica en el distrito de Merlo, provincia de Buenos Aires. Perspectivas de docentes y estudiantes secundarios en tiempos de pandemia.
- DGCyE. (2020). Exploración acerca de la continuidad pedagógica en la Provincia de Buenos Aires. Obtenido de <https://docplayer.es/>: <https://docplayer.es/amp/204539886-Exploracion-sobre-la-continuidad-pedagogica-de-estudiantes-secundarios.html>
- Elías, E. M. (1 de Mayo de 2015). Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal). Obtenido de <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/download/6591/16356/>.
- Martínez, M. (enero-junio de 2014). Reflexiones en torno a la Investigación-Acción educativa. (I. d. Educación, Ed.) Revista de Investigación Educativa 18, 58-86.
- Martínez Miguélez, M. (2000). La investigación-acción en el aula. Agenda Académica, 7(1), 27-39.
- Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. (1997). La investigación Acción en educación. Antecedentes y tendencias actuales. Argentina: República Argentina.
- Ortiz, M., & Borjas, B. (octubre-diciembre de 2008). La investigación Acción Participativa: aporte de Fals Borda a la educación popular. Espacio abierto, 17(4), 615-627.
- Pievi, N., & Bravin, C. (2008). Documento metodológico orientador para la investigación educativa. Obtenido de Biblioteca Nacional de Maestras y Maestros: <http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002541.pdf>
- Rubio, M. J., & Varas, J. (1999). El análisis de la realidad en la intervención social. Métodos y técnicas de investigación. Tom 9. Madrid: CCs.
- Sagúí, N. (2020). Evaluación nacional del proceso de continuidad pedagógica. Buenos Aires : SSP.
- Silvernt, M. T., & De Angelis, S. (abril de 2011). Pedagogía de formación en investigación: la transformación de las conceptualizaciones acerca de la investigación científica. Cuadernos de Educación, año IX(9).
- Sirvent, M. T., & Rigal, L. (2012). Investigación Acción Participativa. Un desafío de nuestros tiempos. Para la construcción de una sociedad democrática. Páramos Andinos.
- Suárez Pazos, M. (2002). Algunas reflexiones sobre la investigación-acción colaboradora en la educación. Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias, 1(1), 40-56.
- Vidal, D (2007) Culturas escolares: entre la regulación y el cambio, Propuesta Educativa Número 28 – Año 14 – Nov. 2007 – Vol 2 – Págs. 28 a 3. Obtenido de : http://propuestaeducativa.flacso.org.ar/wp-content/uploads/2019/12/dossier_Vidal_PE28.pdf